

ANTÚNEZ: nuevo paso hacia el realismo

MIENTRAS en Chile brotan algunos adictos de la pintura moderna, predicando variadas escuelas vanguardistas y prometiendo a nuestra juventud el mamá del arte del futuro, un hombre, emergiendo de las profundidades de esta pintura ha dicho en forma categórica:

"En pintura, el mundo cansado del vértigo abstracto, vuelve sus ojos al realismo".

Este hombre es Nemesio Antúnez, 36 años, casado, 1 hijo, arquitecto de profesión, pero pintor por vocación. Partió hace 10 años en busca de ambientes más propicios para realizar su pintura. Durante 10 años buscó y agotó todas las posibilidades. En Estados Unidos conoció el cubismo de John Marin y el surrealismo de Tchelichew; en París fué derecho donde Picasso, Miró, Dalí, Braque y tantos otros que dan la fisonomía a la "Escuela de París". Finalmente, cansado de esta búsqueda de la originalidad, llegó a Italia, país de grandes tradiciones plásticas y pudo estudiar a un Rafael, un Giorgione, a un Leonardo y comprendió la fuerza permanente y universal del realismo de las grandes épocas de la humanidad.

Hace un año volvió precedido de una fama que ya no ambicionaba. La suerte de Nemesio Antúnez, estaba echada: él quería pintar su patria, su pueblo, sus costumbres, su paisaje, todo lo que tiene relación directa con la fuerza viva de sus luchas. Sus exposiciones son una afirmación de este cambio hacia el realismo.

Jiras y exposiciones

Hoy, Nemesio Antúnez expone nuevamente en la Sala del Pacífico, una serie de acuarelas, con paisajes de Chile. Anteriormente se presentó con un conjunto de óleos y otro de grabados.

Cuando llegamos a ver la exposición, Antúnez conversa en un rincón, con Pablo Burchard, Premio Nacional de Pintura. Los comentarios del público inundan el ambiente. Sus acuarelas justifican estos elogios: son puras, de claros y precisos tonos, trabajados en la estricta tradición de la escuela holandesa, pero sin las trabas y las limitaciones del academicismo.

—La acuarela, nos dijo Antúnez— es uno de los medios más prácticos para un pintor en viaje. Todas estas acuarelas son rápidas impresiones de mis viajes al sur del país.

Nemesio Antúnez viajó al sur como profesor de la Escuela de Temporada y desarrolló un curso de pintura en Talca, donde dejó formado un grupo de jóvenes pintores, a los que piensa visitar mensualmente para orientar sus trabajos.

—Creo que en mis próximos viajes al sur, podré desarrollar una serie de telas tomando como tema central la cordillera. Mi norma en este sentido es pintar siempre, simple y sencillamente, tal como veo las cosas, sin amaneramientos. Nuestro pueblo es riquísimo plásticamente.

Observamos que en la sala no hay cuadros en que esté incorporada la figura humana. Nemesio Antúnez se adelanta a nuestros pensamientos y continúa:

—La figura humana es una de mis mayores preocupaciones y actualmente estoy trabajando en ella. Antes quiero saturarme plenamente de sus formas de vida.

Fundación
FNA
NEMESIO
ANTÚNEZ